

Capítulo 8 — El Concepto en Desarrollo del Uso Apropiado del Diezmo

No solo hubo un desarrollo en la comprensión de lo que constituía un diezmo apropiado, sino que también hubo un desarrollo en la comprensión del uso al que debía destinarse. El patrón de la historia en este asunto es similar al de otros desarrollos entre nosotros. El Señor no decretó cada detalle desde el principio mediante visión a Elena White. Más bien, Él guió a nuestros antepasados a las Escrituras como base de un sistema financiero eclesiástico, primero al Nuevo Testamento y luego al Antiguo.

Cuando el plan de finanzas evangélicas fue adoptado a finales de la década de 1850, las líneas de trabajo de la iglesia eran limitadas. Había aquellos dedicados a labores ministeriales y estaba la obra publicadora. La obra publicadora se sostenía mediante la venta de literatura y donaciones voluntarias.

Cuando se inició la obra del sanatorio en 1866, se formó una sociedad anónima y al principio parecía que esta empresa sería un negocio lucrativo, rindiendo no menos del diez por ciento de la inversión. La obra médica, aunque no tan lucrativa como parecía inicialmente, no fue receptora de la benevolencia sistemática.

Tampoco la escuela recurrió a esta fuente de financiación cuando nuestra obra educativa se inició a principios de la década de 1870. Los tres intentos muy tempranos de obra escolar eclesiástica fueron antes de los días de la benevolencia sistemática y dependían de las matrículas para su sostén. Esto también fue cierto con la escuela que Bell inició en Battle Creek a finales de la década de

1860. La escuela iniciada en Battle Creek en 1872, con el apoyo de la Conferencia General, estaba sobre una base de matrículas. La única escuela en funcionamiento antes de las acciones de 1878 que reorganizaron la benevolencia sistemática era el Battle Creek College. No fue hasta 1882 que se iniciaron el Healdsburg College y la South Lancaster Academy, y no hay indicio de que recurrieran de alguna manera a los fondos de la benevolencia sistemática o del

diezmo. De hecho, las demandas de las líneas de trabajo ministerial presionaron fuertemente los fondos de la benevolencia sistemática, como lo muestra el registro.